

La universidad se estanca en el avance hacia la equidad

Solo uno de cada diez estudiantes proviene de la clase social baja, según el informe "Via Universitària (2020-2022)". De este modo, la clase social predominante en la universidad es la alta: el 58,5% en los grados y el 60,9% en los másters. Los resultados del informe muestran que la clase social baja es la menos representada: supone sólo el 9,1% del estudiantado.

"El sistema universitario está todavía lejos de la equidad y queda mucho camino por recorrer en este objetivo", explica Ernest Pons, profesor titular de Economía de la Universitat de Barcelona, después de analizar los resultados del informe.

Por áreas de conocimiento, los estudiantes que provienen de un entorno familiar con un nivel formativo bajo están más representados en las ramas de Ciencias Sociales y Jurídicas (22,5%) y Humanidades (21,3%), que en Ingenierías (15,6%), Ciencias (13,7%) y titulaciones mixtas (10,3%).

ALUMNADO

En las universidades virtuales existe mayor diversidad

Se acentúan las diferencias sociales y de género entre los estudiantes de las centros formativos a distancia y de los presenciales

En las universidades presenciales son mayoría los estudiantes que responden a lo que suele calificarse de perfil tradicional o convencional. Esto significa que sigue habiendo una mayor presencia femenina (63,9%) y una gran mayoría de estudiantes que provienen de las pruebas de acceso a la universidad (77,5%). Asimismo, se trata de un perfil de estudiante joven (22 años de media) y sin cargas ni responsabili-

dades familiares (solo el 1,6% tiene hijos o personas a su cargo). Además, pocos estudiantes provienen de un origen social bajo (8,7%) y de familias con nivel formativo bajo (17,8%), según el estudio "Via Universitària (2020-2022)". Ser estudiant universitari avui", elaborado por la Xarxa Vives d'Universitats y AQU Catalunya, la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Catalunya.

"Donde si hay un cambio claro es que aumenta la proporción de estudiantes

que acceden a la universidad después de alguna interrupción de los estudios, de forma que da la sensación que las trayectorias de las personas jóvenes son cada vez más complejas", apunta Ramon Llopis, catedrático de Sociología de la Universidad de Valencia y uno de los coautores del informe. De hecho, el estudio indica que un 20,6% de los estudiantes han interrumpido sus estudios en algún momento y por circunstancias diversas.

DIVERSIDAD DE PERFILES

El incremento en la participación de estudiantes en esta tercera edición del estudio -la primera se llevó a cabo en 2016 y la segunda en 2019- ha permitido comparar a los estudiantes de la universidad virtual con los de la presencial. A diferencia de lo que ocurre en las universidades presenciales, en la virtual aumenta el perfil de estudiantes mayores, con otras vías de acceso y con responsabilidades laborales y familiares. "Se observa, por tanto, que la universidad virtual actúa como dispositivo de segunda oportunidad para perfiles con trayectorias más complejas y de origen social más bajo", añade Miquel Martínez Martín, catedrático de Teoría de la Educación de la Universitat de Barcelona, quien también ha participado en la elaboración del informe.

El perfil de los estudiantes de la universidad virtual responde a parámetros

[El apoyo familiar, esencial para poder cursar estudios superiores]

Los datos del estudio que ha hecho público la Xarxa Vives d'Universitats muestran que los progenitores son quienes financian los estudios superiores. Así, las familias se encargan de los gastos globales de los estudios (54% de los gastos). Este dato está relacionado con la vivienda, puesto que 6 de cada 10 estudiantes de grado viven con la familia durante su etapa universitaria. Los resultados muestran como el acceso a la universidad no comporta una emancipación del hogar materno o paterno.

muy distintos al de los de la presencial. Los alumnos tienen una edad más avanzada (34 años de media) y, aunque la presencia de mujeres sigue siendo mayoritaria, es menor que en la universidad presencial (58,3%). En cuanto al acceso a los estudios, se da una mayor proporción de estudiantes que provienen de ciclos formativos de grado superior (CFGS) (35,6% de los estudiantes). Por último, uno de cada tres estudiantes tiene hijos y más de la mitad vive en pareja (61,8%).

Las carreras reproducen las desigualdades de género

En cuanto al género, las mujeres son mayoría en la universidad (64%), pero su presencia es todavía minoritaria en las Ingenierías (36,5%) y las Ciencias Experimentales y Matemáticas (39,3%). Ellas se orientan hacia las áreas de salud y cuidados, artísticas y educativas, mientras que ellos hacia las que tienen que ver con los espacios de poder y toma de decisiones. "Cabe destacar que precisamente los ámbitos de conocimiento tradicionalmente

más masculinizados suelen tener mayores salidas laborales, prestigio social o un sueldo más elevado", puntualiza Ramon Llopis, catedrático de Sociología de la Universidad de Valencia.

Los resultados del informe también constatan que las estudiantes se esfuerzan mucho más en responder a las exigencias académicas, especialmente en carreras masculinizadas, donde son minoría. Son más disciplinadas y constantes en el estudio.